

# LO POLÍTICO TRASCENDENTE VERSUS LO POLÍTICO INMANENTE

---



---

Antonio Palacios Ramírez

**Resumen:** Lo político trascendente y lo político inmanente son dos formas de ser, pensar, actuar, producir o interpretar lo político, traspasando lo moral, lo social, lo cultural, lo individual, grupal y colectivo. Pero no son unas formas políticas dicotómicas, binarias ni excluyentes. Cada una de ellas presenta una estructuras, funciones y procesos diferentes, ejemplos de lo político trascendente son el poder político del neoliberalismo, las formas de gobernanza ejercidas por el estado neoliberal y los procesos de información de los *mass media*. Mientras que un buen ejemplo de lo político inmanente son los nuevos actores sociales surgidos a partir del movimiento 15 M acontecido en España, pero con repercusiones a nivel global.

**Palabras claves:** político, inmanente, trascendente, neoliberalismo, 15 M.

**Abstract:** The transcendental politics and the immanent politics are two ways of being, thinking, acting, producing or interpreting politics, through moral, social, cultural, individual, groupal and collective. But they are not dichotomic, binary or mutually exclusive political forms. Each of them presents different structures, functions processes. Examples of the transcendent politics are the political power of the neoliberalism, forms of governance exercised by the neoliberal State and informational processes from the social mass media. While the new social actors emerged from the 15 M movement happened in Spain, but with implications at the global level are a good example of the immanent political.

**Keywords:** political, immanent, transcendental, neoliberalism, 15 M movement

## 1. ¿QUÉ ES UN RIZOMA?

Tal vez ayude a comprenderlo la siguiente definición de Félix Guattari en el Breve Glosario de su obra *Cartografías del deseo*:

«Los diagramas arborescentes proceden por jerarquías sucesivas, a partir de un punto central, en donde cada elemento local vuelve a ese punto de origen. Al contrario, los sistemas en rizomas o en enrejados abiertos pueden derivar al infinito, establecer conexiones transversales sin necesidad de centrarlos o cerrarlos. El término rizoma ha sido obtenido de la botánica, donde define los sistemas de tallos subterráneos, de plantas vivaces que emiten botones y raíces adventicias en su parte inferior (Ejemplo: rizoma del lirio).»<sup>(1)</sup>

(1) GUATTARI 1995: 207-208

Un rizoma es una forma de ser, pensamiento y acción sin dicotomías, pero también un modelo analítico de la realidad transdisciplinar e inmanente que supone una total ruptura con la tradición metafísica europea, el neopositivismo lógico y empirista y el estructuralismo, al afirmarse en el plano de la inmanencia como estructura sin principio ni fin que desborda mediante un medio, es decir rechaza los elementos últimos clásicos de la metafísica y lógica en los cuales se sustenta su teoría, ya no existen la realidad, la subjetividad y el mundo por separado, ni la dicotomía sujeto objeto, el rizoma no es genealógico sino que posee dimensiones y direcciones, sin realizar calcos de lo real como ocurriera en la concepción del arte clásico mediante la imitación de la realidad, pero tampoco como en el arte moderno cuya idea será la de volverse sobre sí mismo como un erizo para hallar sus formas puras, ya que el rizoma crece mediante signos de orden muy distinto, como el lenguaje, ya que necesita de contagios para mantenerse vivo, pero siendo que no existen hablante ni oyente ideal, sino sencillamente multiplicidades de hablas, que al igual que el rizoma conectan dimensiones tan dispares como lo político, lo económico, lo social, lo cultural o lo moral, de esta forma se rompe con la dicotomía que establece una realidad racional por una parte y por otra una realidad aparente de formas cambiantes como el lenguaje, afirmando una posición analítica según la cual son los hechos los que contienen una cantidad ingente de teoría, el rizoma es productor de inconsciente, al igual que nuestro pensamiento no nos presenta las ideas ordenadas, sino que estas aparecen y desaparecen como el rizoma botánico pudiendo emerger en cualquier momento, por tanto el rizoma no es uno que deviene múltiple ni viceversa, el rizoma son las multiplicidades, conteniendo sus propios principios de conexión y heterogeneidad, multiplicidad, ruptura asignificante, cartografía y calcomanía.<sup>(2)</sup>

## 2. LO POLÍTICO TRASCENDENTE

Lo político trascendente es un operativo semiótico que recorre la historia dotando de sentido y creando regímenes de orden sobre lo real, en todos los campos, niveles, grados o dimensiones de la vida, traspasando lo moral, cultural y social al operar tanto a nivel molecular como molar<sup>(3)</sup>, a través de operativos teóricos y prácticos que organizan, interpretan y producen subjetividades más allá de lo público y lo privado, lo económico, lo social, el saber, las prácticas, la tradición o la innovación. Es una forma de trascendencia cuya teleología es la producción de ciertos regímenes de orden de manera transdisciplinar, que consideran la racionalidad y el lenguaje como imágenes ideales naturales de la realidad ya sea material o inmaterial. Es decir lo político trascendente opera mediante la estructura

---

(2) DELEUZE-GUATTARI 2002: 13-29

(3) GUATTARI 1995: 205

árbol<sup>(4)</sup> o de raicilla fasciculada<sup>(5)</sup>, haciendo lo múltiple uno y lo uno múltiple, desdoblando el aquí inmanente en allá trascendente, reterritorializando<sup>(6)</sup> el aquí inmanente para producir un orden sobre el mismo, realizando una operación esencial que es la despersonalización ya del ejercicio de poder sobre ese mismo aquí inmanente reterritorializado, ya que el mismo ejercicio de poder pierde su personalización al pasar a ser denominado fuerzas en el plano de lo político trascendente, donde la historia adquiere un desarrollo lineal y progresivo y lo político trascendente se presenta mediante lo uno que deviene múltiple atemporal y acircunstancial, al afirmarse como una continuidad pura e ideal, al naturalizar inscribiendo su orden propio de cosas en lo social.

Se pueden ver algunas de las características de lo político trascendente en la trilogía de documentales titulada *La trampa* realizados por Adam Curtis con la producción de la BBC, cuyo resumen de su primera parte realizo a continuación.

Durante la postguerra de la II Guerra Mundial los estados tratarán de defender los intereses políticos frente a los de la economía financiera, aunque por entonces ya existieran algunas voces críticas marginales como von Hayek cuya teoría se fundamentaba en que la intervención estatal llevaría a la tiranía y al fin de la libertad individual, camino de la servidumbre, mientras por su parte apostaba por una vuelta atrás hacia un sistema que él denomina autodirigido, espontaneo y automático, siendo el centro de la base de su teoría que el egoísmo y no el altruismo es lo que mueve a los individuos en una sociedad. Aunque este tipo de fundamento no era más que marginal en aquel contexto, durante el inicio de la Guerra Fría, basado en un delicado equilibrio de terror, se aplicarán novedosos métodos de control basados en modelos matemáticos que pudieran predecir el comportamiento de la URSS, de esta forma se cree que se conseguirán evitar posibles ataques adelantándose a ellos, previendo sus movimientos y contrarrestándolos, fruto de lo cual dará lugar a un equilibrio. Estos modelos matemáticos estarán basados en las teorías matemáticas de John Nash, llamadas teoría de juegos, basadas en las posibilidades de juego de los distintos miembros de una partida de poker y trasladadas entonces a aplicaciones militares. La teoría de juegos se fundamenta sobre unas premisas que asumen que el interés personal, el egoísmo dirige la acción de los individuos en sociedad, como muestra de esto es el juego que Nash desarrolló llamado «Jode a tu compañero», en el cual Nash parte de la premisa de que los individuos nos vigilamos y controlamos unos a otros desde la sospecha y el egoísmo, estando solos como jugadores en un equilibrio no cooperativo, entendiendo que esta situación no nos lleva al caos sino a un equilibrio, lo cual llevó a la práctica con su «dilema del prisionero», en el cual decía que la elección racional de traicionar al otro sería la respuesta al dilema, en la práctica el experimento fue un fracaso ya que todos los par-

---

(4) DELEUZE-GUATTARI 2002: 11

(5) DELEUZE-GUATTARI 2002: 11-12

(6) GUATTARI 1995: 208

participantes confiaron y cooperaron en los otros al contrario de lo que Nash argumentaba, sin embargo Nash mantenía que su teoría era trasladable a la sociedad. Con apoyo político y de jóvenes tecnócratas de la Corporación Rand que apoyaban la visión de von Hayek que halló en la teoría de juegos una supuesta base científica para defender sus propias teorías, algunos sectores de economistas comenzaron entonces a interesarse por la teoría de juegos.

Laing, líder de la contracultura, también encontraría en la teoría de juegos su sustento explicativo a por qué el poder y el control de las familias, sobre las personas esquizofrénicas son fuente de su padecimiento, este que visitó Palo Alto hallaría investigaciones allí sobre la teoría de juegos aplicadas a las interacciones humanas en la sociedad, creando lo que el llamaba un conocimiento objetivo científico al trasladar de las familias al mundo su teoría basada en la teoría de juegos, se convirtió en una persona mediática que logró esparcir y producir su visión en la sociedad de entonces y como líder contracultural contra las formas estatales de la postguerra de la II Guerra Mundial. Con la aparición de Thatcher apoyada sobre la teoría de la elección pública, creada a partir de la teoría de juegos con James Buchanan como uno de sus máximos exponentes, que aludía a que por el bien nacional la forma de gobernabilidad de los estados post II guerra mundial debían ser sustituidos para primar el interés privado sobre el público, ya que para esta teoría el bien público es sólo una coartada para los políticos y el funcionariado de beneficiar su bien privado, los gobiernos de entonces recibieron multitud de críticas venidas de derechas e izquierdas, incluso se creó una serie de televisión sobre la teoría de la elección pública a modo de propaganda ideológica, rápidamente la teoría de la elección pública pasó al imaginario colectivo. En Estados Unidos el purismo matemático también llegó a la psiquiatría, los modelos de diagnóstico cambiaron hacia categorías estandarizadas al estudiar el comportamiento mediante cuestionarios procesados por ordenadores creando patrones. En los años setenta se realizaron encuestas con cuestionarios con resultados de más del 50% de niveles de altos de desorden mental en la población según los nuevos patrones, que consistían en pruebas que podían realizar personas sin conocimiento previo, ya que luego los resultados eran informatizados, el autodiagnóstico creció entre la población y en su imaginario colectivo, debatiéndose entre los conceptos normales y anormales. De nuevo en nombre de la libertad, se producía un control rígido de las emociones o sentimientos mediante formas catalogadas de base científica y procesadas por ordenadores, con la consiguiente producción de subjetividades.

En 1979 con Thatcher en el poder se ponen en acción medidas basadas en la teoría de juegos, las políticas neoliberales de venta o liberalización de industrias, los incentivos al personal funcionario que la teoría de la elección pública reclamaba, al decir que ni los políticos ni los funcionarios nunca pueden actuar por interés público sino por propio in-

terés, así consideraban que lo mejor era estar en venta, lo cual conduce a las reformas totales en el sistema de gestión encargadas a Enthoven que trabajó en la corporación Rand en la estrategia de la guerra fría, siendo que más tarde también trabajó en la reforma del pentágono implementando sistemas de organización para librarse de formas basadas en las emociones y reemplazarlas por las racionales de la supuesta objetividad de los números, tras lo cual sucedió el desastre de Vietnam. En 1986 procedía a hacer lo mismo con el sistema de salud a través del modelo de simulación de libre mercado interno, basado en la competitividad de sus miembros, la autoridad, la jerarquía, la eficiencia y los incentivos.

Es así como desde una idea muy limitada, restringida y restrictiva de libertad desde la teoría de juegos, se une con el liberalismo y la teoría de la elección pública produciendo una creciente corrupción institucional, austeridad y negativa idea de libertad.

Resulta destacable que en lo político trascendente su identidad se basa en los opuestos, pero también en síntesis como la figura del militante, suele autoafirmarse ante lo que suele llamar unas veces caos, otras desorden, cuando es bien sabido que tales ideaciones no existen en la organización social, aunque suelen presentarse en términos o desde presupuestos científicos sus presupuestos están basados más en la creencia que en los hechos.

Sus estructuras se caracterizan por poseer un fuerte sentido jerárquico, vertical y asimétrico, con un sentido direccional que va desde sus centros neurálgicos hacia la periferia para volver en forma de retroalimentación hacia sus centros, de manera que internamente va de arriba hacia abajo con retroalimentación hacia arriba, lo cual es un doble movimiento expansivo pero sobre si mismo al igual que el capitalismo mundial integrado<sup>(7)</sup>, manteniendo una tendencia a la aptitud de homeostasis mantenerse en un equilibrio propia de sistemas más cerrados que abiertos, así como a poseer ciertas cajas negras a las cuales sólo tienen acceso grupos restringidos de expertos que manejan la información de manera poco transparente, al ser codificada mediante códigos cuyo conocimiento no se encuentra extendido.

En su función se sitúan metas basadas en ideas que operan como fines en si mismos, no como instrumentos hacia otros fines, más allá de ellas sólo se pueden hallar creencias, una especie de demiurgos que suelen causar serios problemas por una comunicación deficiente como puede ser el doble vínculo.

Procesualmente lo político trascendente se puede decir que opera en dos formas como bien ha señalado Lazzarato, mediante semióticas significantes que operan con sometimiento social en una dimensión molar y semióticas asignificantes que operan servidumbre maquínica en una dimensión molecular sobre la economía del deseo, mientras las semióticas significantes son corporales en la producción del yo, el sujeto o el individuo, las semióticas asignificantes operan sobre los elementos transindividuales, produciendo

---

(7) GUATTARI 1995: 17

ambas controles sobre la subjetividad y su producción con respuestas no basadas en la reflexión. Siendo destacable su papel en la mediación de la relación significado poder.<sup>(8)</sup>

## 2.1. EL NEOLIBERALISMO

El neoliberalismo es un operador semiótico que dota de sentido y orden a la realidad con un carácter transdisciplinar, resultado de la revisión de los preceptos del liberalismo clásico y las teorías neoclásicas de la economía.

Bajo estas ideas se formó la Mont Pelerin Society entre cuyos destacados miembros se encontraban Friedrich von Hayek, Milton Friedman o Ludwig von Mises, resulta muy esclarecedor leer la declaración fundacional de la sociedad:

«Los valores centrales de la civilización están en peligro. Sobre grandes extensiones de la superficie del planeta las condiciones esenciales de la dignidad y de la libertad humanas ya han desaparecido. En otras, están bajo constante amenaza ante el desarrollo de las tendencias políticas actuales. La posición de los individuos y los grupos de adscripción voluntaria se ven progresivamente socavada por extensiones de poder arbitrario. Hasta la más preciada posesión del hombre occidental, su libertad de pensamiento y de expresión, está amenazada por el despliegue de credos que, reclamando el privilegio de la tolerancia cuando están en posición de minoría, procuran solamente establecer una posición de poder desde la cual suprimir y obliterar todas las perspectivas que no sean las suyas.

El grupo sostiene que estos desarrollos se han nutrido de la propagación de una visión de la historia que rechaza toda pauta moral absoluta y por el crecimiento de teorías que cuestionan la deseabilidad del imperio de la ley. Sostiene adicionalmente que se han visto estimulados por la declinación de la fe en la propiedad privada y en el mercado competitivo; por cuanto sin el poder difuso y la iniciativa asociados a estas instituciones, es difícil imaginar una sociedad en la cual la libertad pueda ser efectivamente preservada»<sup>(9)</sup>.

El texto en resumen apela a una supuesta situación de peligro de la civilización y la libertad, sosteniendo finalmente como solución la apuesta por la propiedad privada y la libertad de mercado. Siendo destacable que en todo momento en sus argumentaciones sólo se hallan supuestos argumentos morales apriorísticos, para una vuelta al modelo de sociedad del liberalismo clásico.

Siguiendo la estela del trazo de esta idea moral elaborada sobre presupuestos nada científicos evoluciona el neoliberalismo<sup>(10)</sup>, con el rechazo hacia toda forma de intervención estatal sobre el mercado y la creencia de Adam Smith en una mano invisible que organiza y rige el mercado automático, autónomo y autodirigido que defiende von Hayek, la secuencia histórica siguiente retrata la evolución del neoliberalismo.

Mont Pelerin Society comienza a recibir apoyos y una enorme financiación ampliándose rápidamente por Estados Unidos y Gran Bretaña con la ayuda de diversos *think tanks* muy

---

(8) LAZZARATO 2006a

(9) HARVEY 2009: 26-27

(10) HARVEY 2009: 26-37



bien financiados por grandes empresarios y ricos, así como a extenderse en la academia con la Universidad de Chicago al frente, consolidándose con los premios Nobel concedidos a Friedman y von Hayek. Aunque ya con la presidencia de Carter en Estados Unidos la desregulación económica había tomado el protagonismo, el neoliberalismo emergerá con fuerza con la elección de Margaret Thatcher en Gran Bretaña, lo cual supondrá el desmantelamiento del Estado socialdemócrata, tal y como se puede ver en el resumen realizado con anterioridad del documental *La trampa de Adam Curtis*, por otra parte en los Estados Unidos el presidente de la Reserva Federal Paul Volcker en 1979 acometerá una reforma de la economía hasta entonces encaminada hacia presupuestos del New Deal, como políticas fiscales y monetarias orientadas al pleno empleo, para su transformación hacía una política que perseguía controlar la inflación con independencia de las consecuencias que ello pudiera tener, las medidas causaron una larga recesión con cierre de fábricas, debilitamiento de los sindicatos e insolvencia en el pago de las deudas de otros países, dando lugar a las políticas llamadas de «ajuste estructural». Las políticas antiinflacionistas de bancos centrales como el de Alemania Occidental y el Fondo Monetario Internacional, la elección de Ronald Reagan y la puesta en práctica de la teoría de la elección pública en los cargos de la administración pública, la estrategia geopolítica de Estados Unidos con la creación de imperialismo sin colonias frente a movimientos populares iniciados en diversas partes del mundo, junto a la liberalización del crédito y las finanzas internacionales intensificaron el dominio del neoliberalismo, convirtiendo al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional en la época de Reagan en el mayor propulsor de la teoría neocapitalista a través de la refinanciación de las deudas, al imponer políticas a los gobiernos como la restricción en el gasto social, la creación de leyes flexibles para el mercado de trabajo, ajustes estructurales y privatizaciones, lo cual era la producción y creación de un orden transnacional que beneficiaba a las élites financieras de cada país, trasladándose el poder financiero al poder estatal con la mercantilización de absolutamente todo lo existente sobre el planeta.

Estoy en desacuerdo con Harvey en mantener que el neoliberalismo mantiene una tensión de contradicciones entre su teoría y práctica, ya que considero que el conocimiento de la teoría se conforma de la realidad de la práctica, así como es la práctica la que dirige a la teoría, por esta razón mantengo que en lugar de contradicciones el neoliberalismo posee paradojas, ya que el término contradicciones genera la impresión de que el neoliberalismo bien puede funcionar como un plan o programa, cuando considero que opera como una axiomática<sup>(11)</sup>, es decir sobre dos dimensiones a la vez, por un lado sus principios se muestran como verdades materializadas que no quieren demostración ni réplica mientras que por otro sus transformaciones se realizan por medio de su propia práctica

---

(11) GUATTARI 1995: 17-18

sin teorizaciones previas. Esta axiomática es transdisciplinaria, no se puede considerar al neoliberalismo sólo una forma económica, ya que opera sobre todos los campos del sistema social siendo también cultural, ya que como decía Gadamer la cultura nos precede.

El neoliberalismo como sistema económico integrado en la sociedad y que posee dimensiones, no es sólo un sistema económico o social sino también cultural, al igual que todos los demás campos o áreas de la sociedad influye en los demás dimensiones de lo social, pero no de forma a priori o per se como indicaban la mayoría de autores liberales y conservadores, que naturalizaban procesos económicos, sociales y culturales. De esta forma el neoliberalismo no sería tanto aquel tipo de organización inconmensurable, total, inabarcable o incluso inevitable sino un tipo de régimen de orden más que como bien ha mostrado la lógica, en la cual en la constitución de lógicas complejas como sería en este caso el neoliberalismo, no implica la desaparición de lógicas anteriores más sencillas o incluso primitivas, ya que el neoliberalismo opera sobre lo molar pero también sobre lo molecular, es decir es como aquel ejemplo que en un paseo por París Julio Cortázar mostraba muy bien al detenerse ante un muro o pared cubierto de capas de carteles, ya que mientras despegaba trozos de uno siempre perduraban o se encontraba con trozos de los anteriores, con la salvedad que la cultura o la sociedad no es algo estático como un muro, sino dinámico, aunque no sea representable del todo por el río de Heráclito, pues las cosas cambian pero no a la velocidad que a veces se cree o piensa o incluso no desapareciendo sin más. Otro ejemplo de esto volviendo a la lógica lo constituye a la perfección aquella famosa explicación de Wittgenstein, en la cual afirmaba que la lógica en este caso las lógicas sociales y culturales son como el plano de una ciudad con sus barrios antiguos y modernos, todos comunicados y en continuo proceso, es decir algo vivo, algunas muestras en nuestra sociedad de esto lo ejemplifican la coexistencia de la banca tradicional, las multinacionales, la pequeña o mediana empresa, la agricultura intensiva, la banca ética, las cooperativas de crédito, las cooperativas de trabajo, los huertos autogestionados o una gran cantidad de estrategias socioculturales existentes de subsistencia ya sean rurales o urbanas. Siendo un hecho peculiar como en los periodos de crisis surgen o se extienden con fuerza y premura, otras formas de organización social y cultural con lógicas y prácticas distintas a las dominantes o hegemónicas. Aunque si atendemos a este hecho desde un punto de vista sistémico, no resulta extraño ya que a todos los distintos niveles de organización social, es decir desde el nivel individual, grupal o social las llamadas crisis generan nuevas perspectivas o sencillamente nuevos equilibrios que permiten al sistema mediante sus cambios continuar adelante.

Por otra parte de la filosofía se puede extraer que el mundo y la vida nos preceden y desde una perspectiva social y cultural, la sociedad y la cultura siempre nos preceden como conjunto de creencias, valores o prácticas, siendo determinante esto como proceso



continuo de unión del individuo a la comunidad, ya sea a través de procesos simples o complejos de socialización, mediante él dotamos de sentidos al mundo, la comunidad, la sociedad o la vida teniendo en cuenta que el ser humano es un ser capaz de adaptarse a las reglas de existencia pero también de innovarlas dadas su enormes y variadas capacidades de moldeamiento, pero por tanto como decía Adorno no somos una tabla rasa, es decir la tradición que es lo que heredamos de nuestros antecesores, nuestros conjuntos de valores, creencias, formas de organización o cosmovisiones nos conforman, entendida esta conformación como una manera particular de organizar, entender y ritualizar nuestra propia visión desde el mundo hasta nuestro cuerpo o mente, por lo cual esta herencia construye además de comunidades de sentidos, un orden, más exactamente unos regímenes de orden que abren y cierran posibilidades en el campo de lo social y cultural, también en nuestras dimensiones éticas y estéticas, de ahí la enorme importancia y el papel de la filosofía y las ciencias sociales y humanas para con nuestra sociedad. Es algo constante que recorre el pensamiento de Cornelius Castoriadis la transmisión o reproducción, es decir la herencia, la tradición y por otra parte la innovación con respecto a los sistemas sociales y culturales, por otro lado también es destacable el constante esfuerzo realizado por los filósofos de la sospecha, que estimaban oportuno el no cierre nunca de la historia, ya que es necesario visitarla y revisitarla para hallar rastros precisos y valiosos para entendernos como individuos, comunidades y sociedad, puesto que ante los constantes cambios creen oportuna una constante elaboración y revisión de la misma historia, lo cual los sitúa en la posición de entender los hechos culturales y sociales más como particulares, singulares o incluso excepcionales, que como procesos continuos plenos de sentidos y más lineales y acumulativos.

De estas formas el neoliberalismo se constituiría en una forma de vida entre otras muchas posibles, a través de las prácticas sociales y culturales que crea y produce, dotando de unos significados concretos a la vida tal y como se puede ver en la pedagogías de espacios y tiempos, dentro de las lógicas y prácticas del sistema capitalista, que constituyen todo un proceso de producción y moldeamiento de las subjetividades preindividuales y subjetivas de los individuos y sus comunidades a través de diversos y heterogeneos ejercicios de poder, unos de lógicas más primitivas, otras más modernas, pero también por medio de estrategias del deseo. Un sencillo ejemplo de esto lo muestran desde un punto de vista sistémico ecológico, las dimensiones estructurales, funcionales y procesuales de las relaciones entre los individuos, su comunidad, su ciudad o su barrio como entramado o red de relaciones sociales, culturales o transaccionales o las de un centro comercial<sup>(12)</sup>.

Es decir el sistema capitalista es un sistema o subsistema abierto, no cerrado ni total, en el cual se hallan cruzadas, solapadas, mezcladas, diversas y heterogéneas constitucio-

---

(12) PALACIOS 2003

nes de regímenes de orden, cada cual con sus propias lógicas como nos muestra la lógica formal. Siendo por tanto un sistema múltiple al igual que en la lengua, siendo que como tal nos precede formando parte de nuestros sistemas de creencias, valores, visiones del mundo, por lo cual constituye en si mismo una tradición, como bien indicaba Nietzsche a través de la moral de la costumbre en el gesto, pero que en su evolución como sistema experimenta cambios destinados a su supervivencia, resultando aquí fundamental los procesos de tradición e innovación desde el punto de vista sistémico, mediante el cual el sistema neoliberal busca o encuentra la homeostasis o la homeosíntesis convirtiéndose así en un sistema capaz de adaptarse a los cambios, incorporándolos y creando nuevas formas de relación entre sus miembros o rechazando los cambios cerrándose sobre si mismo, constriñendo las posibilidades de vida de sus miembros.

Por estas razones son por las que se presentan cruciales la necesidad o el papel de las aportaciones de las ciencias sociales y humanas o la filosofía para entender y actuar acerca del sistema neoliberal, desde un punto de vista del valor social de sus aportes, pues su comprensión pasa por nuestro conocimiento de nosotros mismos, la cultura, la sociedad, resultando temas centrales de estudio el poder y el deseo que atraviesan todas las dimensiones de nuestra vida, que dan forma a la constitución de nuestros sistemas de organización y a nosotros mismos, ya que en verdad no existen dentro ni fuera de tales sistemas como tampoco la división objeto y sujeto.

Pero más allá de ser un sistema económico, social y cultural, el neoliberalismo tal y como he tratado de mostrar a lo largo de este apartado se constituye en algo más, siendo que también es toda una forma de poder político, es decir el neoliberalismo es una forma política de gubernamentalidad con sus propias lógicas.

## 2.2. EL ESTADO NEOLIBERAL

El estado neoliberal es una forma de gobernanza política que en sus principios es resultante de los elementos teóricos de la teoría liberal clásica, la teoría de la elección pública y los fundamentos teóricos de la teoría matemática de equilibrio de Nash, estos mismos elementos de su teoría se pueden ver aplicados y desarrollados durante la presidencia de Carter, Reagan, Thatcher o el socioliberalismo.

Dentro de las distintas vertientes del neoliberalismo, se aboga por vender todas las competencias del estado en pequeñas parcelas a la iniciativa privada, otros opinan que el estado sólo debe ser seguido cuando protege los derechos naturales de los individuos y la tradición liberal conservadora más extendida como von Hayek y J. Buchanan creen que el estado debe siempre actuar de forma secundaria al mercado en aspectos como una enseñanza básica gratuita, la eliminación de monopolios o la inversión en investigación y

desarrollo para el desarrollo de la actividad libre del mercado y los individuos, además de las tareas protectoras de derechos naturales del hombre, aunque subrayan que el estado en esas facetas sólo debe financiar y no gestionar, ya que apuestan por la gestión privada.<sup>(13)</sup> De esta forma rechaza abiertamente mecanismos de redistribución y distribución de la riqueza o la igualdad, todo sustituido por una supuesta carrera de talentos abierta en un libre mercado, con la menor o ninguna intervención estatal, pero cuya financiación sí que sería estatal según ideas de Bell, Hayek o Friedman<sup>(14)</sup>, lo cual serían cuestiones irrealizables sin el apoyo y sostén del estado mediante políticas conservadoras que trabajan u operan hacia democracias de baja intensidad, caracterizadas por la baja participación e implicación de la ciudadanía, siendo influenciadas por el gran poder del capital y la difusión y persuasión de los *mass media*.

Resulta paradójica pero fundamental para comprender la constante carga contra el estado por parte de los neoliberales, la cuestión de que el neoliberalismo se configuraría no sólo según su propia autorreferencialidad, sino en constante interrelación con el sistema político, igualmente como muestra el enfoque sistémico resulta más claro aún la necesidad por parte del neoliberalismo del estado, por el creciente desarrollo o transformación de los límites entre ambos hacia un tipo de límites borrosos, siendo indispensable recordar que los límites son los que configuran la identidad y funciones de los sistemas, dichos límites borrosos se pueden identificar como síntomas de un mismo o diferentes problemas como podrían ser las llamadas puertas giratorias, la forma de financiación indirecta de los estados a través de la banca privada desde el Banco Central Europeo, la relación a veces directa entre exmilitantes o cargos de un partido político y *mass media* o la relación directa entre los llamados expertos, asesores o consejeros de políticos en diversas áreas, con los representantes del capital en esas mismas áreas. Estos aspectos ejemplifican a lo largo de la historia del capitalismo su evolución con, hacia y para el estado mediante juegos de equilibrios y desequilibrios desde la dimensión central del poder. Por eso resulta imposible entender al neoliberalismo sin el papel desarrollado por el estado. Una característica básica para entender qué es el neoliberalismo es entender dentro de sus estructuras internas, la organización social que crea y recrea, no sólo ya imaginada, según su ideario, sino que organiza, produce, distribuye y mantiene o perpetua en el tiempo. Para esto sólo hay que ver la distribución de la riqueza que genera<sup>(15)</sup> en términos de reparto de la riqueza.

Estudiando de forma detallada la evolución del liberalismo hasta el neoliberalismo resulta fácil comprobar de manera fehaciente, tanto en su dimensión manifiesta como latente que el neoliberalismo carece de base científica, que como sistema tiene unas es-

---

(13) RODRÍGUEZ 2008: 29

(14) RODRÍGUEZ 2008: 23-28

(15) HARVEY 2009: 21-25

estructuras, unas funciones y unos procesos bien delimitados, bien se podría decir que sus fundamentos conforman un relato muy alejado de la evolución de la sociedad y la historia o como Nietzsche denominaría una “fábula” no ausente de lo principal, la cuestión de la voluntad de poder en forma del poder real simbólico ejercido por los mitos, como en palabras de Thatcher para la que la sociedad es un conjunto de agregados de individuos, a lo que ella añadiría y sus familias<sup>(16)</sup>. Ignora por tanto, no de forma inocente, las dimensiones cruciales grupales y sociales, sólo para argumentar de manera quimérica su supuesta competencia entre individuos. Adolece de visión histórica, obvia a propósito las diferencias sociales, culturales, económicas o históricas. Puesto que no necesita contextualizarse, ya que su modelo de sociedad, viene a ser la medida o el patrón a desarrollar, lo cual no quiere decir que no sea capaz de integrar diferentes aspectos o lógicas en su axiomática. Es decir, el neoliberalismo, lo que pone en marcha es un sistema de competencias transnacionales<sup>(17)</sup> entre sectores de clase estableciendo alianzas y conexiones entre los puntos neurálgicos o *citys* económicas mundiales, desde donde se expande el saber neoliberal poniendo estrategias sobre la mesa del mapa geo mundial, los intereses aliados y convergentes del capital mundial frente a la fragmentación y disolución de los movimientos y conciencia de clase de los trabajadores. Todos sus movimientos tienen como en todo sistema finalidades, entre las que se encuentra la reactivación de la acumulación capitalística, en manos de una minoría social transnacional ya que estas alianzas permiten entre otros aspectos a esa minoría social, no sólo controlar territorios nacionales sino transnacionales, mediante mecanismos de regulación del sistema como el Foro Económico de Davos, donde pueden incluso asesorar a políticos y ejercer un poder que en las llamadas democracias ningún ciudadano ordinario posee, mediante instituciones aparentemente neutrales como el FMI<sup>(18)</sup> o los bancos centrales. De forma sistémico-ecológica produce según la teoría de la comunicación los llamados dobles vínculos, ya que forma paradojas comunicativas a modo de callejones sin salida, ya que en su producción está compuesta por mensajes comunicativos contradictorios o incluso mensajes emocionales que ocupan diferentes niveles de comunicación. Otra característica básica de su comunicación es apuntar a que la comunicación es en verdad imposible o un sin sentido, en la que ni tan siquiera preguntarse por qué es imposible la comunicación resulta posible. Ya que a la misma vez la víctima de tal comunicación no puede dejar la comunicación, pero es castigada si falla a la misma.

Mediante sus medidas el estado neoliberal favorece la oferta en lugar de la demanda, es un estado con poca sensibilidad social, produce una privatización de los beneficios y una socialización de las pérdidas, de modo que el riesgo recae sobre el estado, aumentan las

---

(16) HARVEY 2009: 29

(17) GUATTARI 1995: 94

(18) HARVEY 2009: 73-90

rentas del capital a costa de la disminución de las del trabajo, disminuye el gasto social, rebaja los tramos de impuestos de las clases altas, aumentando los impuestos indirectos iguales para todo ciudadano, consiguiendo una muy desigual distribución y redistribución de la riqueza<sup>(19)</sup> así como en el mercado laboral se reducen los salarios, los derechos, a través de una llamada flexibilización laboral que favorece sólo al capital<sup>(20)</sup>. La escasa participación ciudadana es otra de sus características, incluso de forma electoral, ya que las mayorías electorales difieren en mucho de las mayorías sociales, por lo que pequeños grupos de población son los que terminan eligiendo a los gobiernos.

### 2.3. LOS MASS MEDIA

Los *mass media* mediatizan lo real, producen y organizan símbolos, realidades que pese a ser segmentarias adquieren sentido unitario sin perder su multiplicidad a través del *ritornelo*<sup>(21)</sup>, porque no existe en verdad relación directa por ejemplo como en cualquier anuncio de coches entre una hermosa mujer, el coche anunciado, una casa grande con un amplio garaje, un paisaje idílico o la idea de libertad y es que los procesos de subjetivación escapan a las relaciones de poder y saber aunque nos remitan a las técnicas de producción de subjetividad<sup>(22)</sup>.

Los *mass media* codifican enunciados extraídos de agenciamientos colectivos, pues los enunciados nunca son individuales sino colectivos, los agenciamientos colectivos nos atraviesan, de esta forma los *mass media* por medio de codificaciones de enunciados colectivos y técnicas producen subjetividades por medio de una doble acción ya que por una parte el llamado sujeto se convierte en sujeto de enunciación, causa y origen de los enunciados, pero también por otra parte ese mismo sujeto se convierte en sujeto de enunciación de la máquina de comunicación en la cual se reproducen los enunciados de la realidad dominante, a través de los elementos discursivos o no discursivos.<sup>(23)</sup> Esta producción de subjetividad se realiza tanto a nivel molecular como molar.

Esta producción de subjetividad a través de lo molar y molecular, lo discursivo y no discursivo como creador de símbolos y de lo real, se encuentra íntimamente unida a lo político trascendente y lo político inmanente. En la mediatización de los *mass media* se puede ver ejemplificado esta relación ya que estos producen un tipo de subjetividad basada en la estructura árbol o raíz múltiple a pesar de la segmentariedad de los hechos. Se puede ver hasta que punto estamos mediatizados como cuando poseemos imágenes pasadas por los filtros de la televisión, el cine o la fotografía que se constituyen en referentes

---

(19) NAVARRO 2006

(20) HARVEY 2009: 84-85

(21) DELEUZE-GUATTARI 2002: 318-353

(22) LAZZARATO 2006b

(23) LAZZARATO 2006b

de ideas o ideales a modo platónico, por ejemplo de belleza, aunque carezcan por su luz, tonos o perspectivas de relación alguna con lo real tal cual lo experimentamos, pero aún así consiguen funcionar como ideales en cierta manera platónicos al ser desvinculadas de la experiencia, siendo registradas, creando patrones o juicios a priori, es de esta manera como lo político trascendente opera al desdoblar lo experiencial a un plano trascendente reterritorializando las ideas a un llamado orden superior de cosas que no deja de ser un orden y productor de sentido en el plano inmanente.

Pero la cuestión no es tan sencilla porque volviendo al concepto de *ritornelo* los procesos de subjetivación escapan al saber y al poder, los procesos son profundos por superficiales y segmentarios, las líneas o los segmentos producen fugas, escapes, trazos irreverentes, así como los flujos pertenecen al deseo<sup>(24)</sup>, por lo que poniendo el mismo ejemplo del cine, la fotografía o la televisión a pesar de su estructura árbol o raíz múltiple, la misma imagen que funciona como ideal platónico en la operación de lo político trascendente puede funcionar en la operación de lo político inmanente si la función trascendente falla, es decir si esas formas, tonos o perspectivas operan desde lo político inmanente como si fuéramos adoradores de formas y su belleza como bien decía Nietzsche que eran los antiguos griegos, ya que entonces la reterritorialización produciría un orden y productor de sentido sobre lo político inmanente. De ahí que ambas formas de encarnar lo político no sean dicotómicas, ni duales ni binarias, sino que constantemente se encuentren hasta a veces superpuestas o enlazadas en un orden de cosas plenamente segmentario, pues estamos segmentarizados por todos lados<sup>(25)</sup>.

### 3. LO POLÍTICO INMANENTE

Los movimientos sociales a partir del acontecimiento del 15-M han producido una amplia heterogeneidad de cambios políticos, sociales y culturales en diversas dimensiones, estratos y líneas de fuga y/o ruptura en la sociedad, tales movimientos han proliferado como lo hacen las raíces rizomáticas de algunas plantas, creando una multiplicidad de asociaciones, movimientos, plataformas, convocatorias, que a la vez comparten espacios y redes de apoyo, información o energía con otras anteriores a su aparición, actuando sobre aspectos muy diversos de la vida política y social, educación, sanidad, vivienda, servicios sociales, derechos laborales, ecológicos, económicos etc En cierta manera como si aquel acontecimiento que logró aparecer en la sociedad, no hubiese sido sólo un movimiento sino muchos movimientos de multitudes.

Lo político inmanente es rizomático, no hay que entenderlo como lo opuesto dialéctico de lo político trascendente, sino como un campo de intensidades, aceleraciones, grados,

---

(24) DELEUZE-GUATTARI 2002: 221

(25) DELEUZE-GUATTARI 2002: 214



estratos, niveles, incluso como topología de lugares, por eso lo político inmanente no es totalmente nuevo ni viejo, no se deja reducir a eso, no es reductible a ninguna genealogía, no entiende de polos extensivos tradicionales izquierda – derecha, ni de estructuras u organizaciones rígidas y excluyentes cuyos sistemas de identidad operan según códigos binarios de dialécticas de contrarios, tampoco entiende de síntesis como la figura del militante. Lo político inmanente en cambio es contextual al modo como lo son los elementos químicos, cuyo orden de elementos mezclados según propiedades, cantidades, valencias operan de un modo u otro, es decir en el terreno de lo social el orden de sus elementos, dirección, estrato o intensidad devienen en su forma de operar. Lo político inmanente se caracteriza por la ruptura de cánones establecidos, así como en la historia del arte primero se superó la visión clásica del arte y el mundo, también la idea moderna de arte expresada en aquella frase que decía que el arte moderno debía estar cerrado sobre si mismo como un erizo. Es intensivo, no conforma polos de extensión excluyentes, sino mesetas de intensidades en las que se regulan por ejemplo los conflictos. No es una teoría sino un operativo múltiple muy sofisticado de cambio social, que trabaja en distintas dimensiones y estratos de la vida social, cultural y sobre los valores, aunque a la misma vez que no es ninguna teoría, se alimenta de muchas, ya que el conocimiento científico es clave para entenderlo. Trabaja u opera desde el análisis e interpretación de la realidad desde los hechos, poniendo al conocimiento como herramienta democratizadora de transformación, transversalizada e interdisciplinar, no sólo política, social, cultural, sino también individual, grupal y colectiva, por tanto se constituye en un sistema que genera un saber democratizado para la transformación social, que mediante la participación se retroalimenta, actuando sobre dos aspectos cruciales, la necesidad de divulgación del saber científico y la transformación de la realidad. Aspectos que se expanden mediante la creación de redes liberadoras de conocimiento, apoyo, energía e información. Como todo rizoma rompe con las dicotomías arborescentes, ya que en él no existe ningún binomio ética – estética, su ética forma parte de su estética y viceversa, igual que ocurre en la relación con uno de esos techos culturales como es lo dionisiaco y lo apolíneo.

### 3.1. LO POLÍTICO INMANENTE COMO ESTRUCTURA

Para abordar lo político inmanente como estructura no realizaré un análisis escindido en una estructura interna y otra externa, propio de la teoría de sistemas, porque sencillamente pienso que tal división forma parte más de lo político trascendente con su lógica binaria. Así como tal escisión resulta del todo teórica, siendo además que esta división otorga una idea más estática sobre la estructura de lo político inmanente que por el contrario es fluido, dinámico y rizomático.

La creación de comunidades de sentido es crucial para entender lo político inmanente, en ellas se canalizan la energía, información, comunicación o recursos de sus miembros, trazando nuevas líneas de fuga, subjetividades sobre la dimensión de lo social, pero también de lo moral y cultural. En ellas se comparten valores, creencias, metas o ideas que mediante procesos creativos de redes formales e informales con unas líneas deliberativas compartidas, con mecanismos de simetría abiertos a la comunidad y una planificación horizontal del trabajo definen sus objetivos, líneas estratégicas y metas.

Su forma de organización permite la dinamización en la creación de sinergias, mediante sus procesos participativos directos, no sólo en el aspecto social sobre el que desean actuar, sino actuando tanto en el plano público, cristalizando la reivindicación de algunos aspectos, sino también en la dimensión privada de sus integrantes, creando redes de apoyo y cuidado.

Es destacable, aunque parezca algo superficial, el calor que sus miembros se dan, al sentir que no son los únicos que piensan o sienten así, de alguna manera son formas de reencuentro, redescubrimiento con el otro y la comunidad, teniendo un alto grado de terapéutico.

Siendo destacable no sólo por tanto la creación o reterritorialización de lugares para lo político inmanente, sino la desterritorialización de lo político, con la creación de nuevos espacios de lo político, en todas las dimensiones sociales, culturales y morales.

Es mediante estas comunidades de sentido, que el capital social de sus integrantes, se pone en juego adquiriendo su valor. Creando algo también fundamental, nuevas topologías de orden social, descentradas de las tradiciones de lo político trascendente, como por ejemplo, ni izquierdas ni derechas, sino abajo y arriba. Elaboradas a través de nuevas narrativas alejadas de las del establishment. Que dan lugar a sociedades calientes, no frías. Es decir, sociedades preocupadas por su medio, con sus integrantes no aislados unos de otros.

Lo político inmanente como estructura se caracteriza por constituirse en sistemas abiertos, cuya circularidad, posee una aptitud de retroalimentación positiva. En la cual, la información y/o la energía, se canaliza para metabolizar los cambios sin que el sistema permanezca siempre igual a si mismo. De esto se desprende que las relaciones de los miembros se vuelven determinantes de los cambios, que un cambio en una parte del sistema opera hacia el cambio de todo el sistema, que las relaciones de sus miembros, poseen un carácter recíproco y no unilateral, que las relaciones en un sistema son producto de la cultura. Y desde un punto de vista sistémico, los sistemas se vuelven formas de garantías al servicio de las personas.

En definitiva estas comunidades de sentido, proliferan como formas de encarnar lo político en el campo de lo social, transformándolo de lo trascendente a lo inmanente.

Convirtiéndolo en rizoma, que mediante la transversalidad de subjetividades en el campo de lo social, resitúan el papel y el valor de lo público, la importancia de la soberanía, la participación directa, la justicia, la distribución y redistribución de la riqueza etc Pero de una manera rizomática, mediante multiplicidades e intensidades.

### 3.2. LO POLÍTICO INMANENTE COMO FUNCIÓN

Si la finalidad de cualquier sistema es la de su supervivencia, la del operador semiótico de lo político inmanente es crear regímenes de ordenes y dotar de sentido lo real. Los operadores semióticos tratan de dotar de orden, de crear tipos o rangos de orden, dotando de sentido.

Muchos autores han prestado especial interés en los aspectos relacionales entre el significado y el poder. Por eso aunque dada la extensión del presente artículo me gustaría hacer sólo algunas indicaciones sobre la relación entre semiótica, orden y poder. Ya que no sólo los significados, es decir la semiología, mantiene un fuerte vínculo con la cuestión determinante del poder, sino que los operadores semióticos asignificantes también, mediante dispositivos, máquinas o elementos transindividuales que los operativizan en otras máquinas sociales, desde niveles moleculares a través de economías del deseo, ya sea por medio de actitudes, posiciones, reacciones, comportamientos, activación de emociones, afectos, percepciones, todas producciones de subjetividad, no siendo estos operadores dialécticos en un sentido individual y social, sino infraindividual y/o social. Trazando como surcos en la tierra pero de la cultura, de lo real, inscribiendo orden y sentido desde la mente al cuerpo.

Por ejemplo, esto se puede ver en un artículo constitucional que garantice la vivienda o el trabajo a cada ciudadano, en este caso nos encontramos con que sea cual sea el sentido del artículo, el régimen de orden social, hace que el mismo pueda ser papel mojado. Y para terminar un último ejemplo, puede ser que a nivel europeo, toda intervención en un país rescatado, determine la acción de una auditoría sobre su deuda para determinar su legitimidad, pero de nuevo ocurre que el orden social, político e institucional determina la posibilidad de la misma o no.

### 3.3. LO POLÍTICO INMANENTE COMO PROCESO

Lo político inmanente como proceso opera de manera contextual tanto a nivel molar como molecular, ya que halla su sentido no de forma a priori sino a través de sus usos, siendo su direccionalidad de lo periférico a los espacios centrales, siendo una característica particular la de poner encima de la mesa cuestiones más o menos invisibilizadas

hasta entonces, como ejemplo de esto están llenas las reivindicaciones del 15M, también encarnando lo político no sólo mediante las vagas nociones de fuerzas sino a través de su corporización en rostros, en multitudes, desterritorializando la comunidad política de lo político trascendente, para reterritorializarla inmanente situando el allá político inaprehensible y lejano en el acá político cognoscible y cercano. Por otra parte lo político inmanente como proceso, se caracteriza no por distinguir entre nuevo y viejo, sino por distinguir herramientas o utillaje óptimo de forma contextual para sus procesos de transformación social, de esta forma rompe con la dicotomía tradición/innovación de lo político trascendente, ya que sin que la innovación suponga siempre la creación de algo totalmente nuevo o la supresión de la tradición, siempre busca la innovación cultural, ya que otra de sus características es que opera sobre transformaciones culturales produciendo y creando nuevas cosmovisiones que afectan a todos los campos de la sociedad así como nuevas narrativas acerca de los hechos, la historia o la sociedad. Ejemplos de esto son la potencia de la magnitud de la participación en muy diversos campos. Por último destacar que socialmente opera según las llamadas fuerzas activas centrípedas nietzscheanas, es decir trabajan hacia el centro para cambiar la dirección del cuerpo social, mientras que las fuerzas reactivas centrífugas de lo político trascendente operan hacia el exterior para mantener la dirección del cuerpo social.

#### 4. CONCLUSIÓN

No se puede huir ni escapar de lo político, lo político se funda más allá, mejor dicho más acá, de lo social e individual, tanto en el nivel de las prácticas como de la teoría, en la estética y en la ética, es toda una imposibilidad la muerte de lo ideológico, lo cual no implica la profunda y superficial transformación de las identidades políticas, por más que el pensamiento hegemónico y dominante trate de expresarse en condiciones de total dominio, las formas políticas proliferarán como de hecho lo han hecho a lo largo de la historia. Tanto lo político trascendente como lo político inmanente son operativos semióticos que traspasan todos los campos de la vida, las disciplinas de conocimiento, las dimensiones y sus niveles. Muchos son los retos que aguardan a lo político tanto a nivel nacional como internacional, entre ellos el crucial ecológico, la participación, la representatividad, la soberanía, la distribución y redistribución de la riqueza, la igualdad y un extenso etc La cuestión central es si estas cuestiones se resolverán con más o menos democracia.

BIBLIOGRAFÍA:

- Deleuze, G. & Guattari, F. (2002): *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Trad. J. Vázquez. Valencia: Pre-Textos.
- Guattari, F. (1995): *Cartografías del deseo*. Buenos Aires: La marca.
- Harvey, D. (2009): *Breve historia del neoliberalismo*. Trad. Ana Varela. Madrid: Akal.
- Lazzarato, M. (2006a): “El «pluralismo semiótico» y el nuevo gobierno de los signos. Homenaje a Félix Guattari”. Trad. Marcelo Expósito, rev. Joaquín Barriandos, en <http://eipcp.net/transversal/0107/lazzarato/es>
- Lazzarato, M. (2006b): “La máquina”. Trad. Marcelo Expósito, rev. Joaquín Barriandos, en <http://eipcp.net/transversal/1106/lazzarato/es>
- Navarro, V. (2006): *El subdesarrollo social de España. Causas y consecuencias*. Barcelona: Anagrama.
- Palacios, J. (2003): *Laberintos de exclusión. Diálogos con la Antropología urbana*. Jaén: Meta4.
- Rodríguez, R. (2008): “La tradición liberal”, en Quesada, F. (eds.), *Ciudad y ciudadanía. Senderos contemporáneos de la filosofía política*, Madrid: Editorial Trotta, pp. 7-30.

